

# ***El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica y el gallego del siglo XX***<sup>1</sup>

Xulio Sousa

Instituto da Lingua Galega, Universidade de Santiago de Compostela

xulio.sousa@usc.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8388-2704>

Las primeras referencias al interés sobre variación dialectal del gallego se encuentran en la obra de Fray Martín Sarmiento, un erudito ilustrado del siglo XVIII considerado por algunos autores como el precursor de la dialectología en España y el primer dialectólogo de campo en el espacio iberorromance. Las contribuciones posteriores sobre la variación geolingüística en el dominio gallego fueron escasas y obra de aficionados, por lo que durante décadas el conocimiento de la realidad lingüística fue superficial e incompleto. El *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* fue la primera iniciativa que se propuso obtener información sobre el conjunto de las hablas rurales peninsulares y que permitió conocer de qué forma se organiza el espacio lingüístico peninsular. La historia infausta del proyecto y la poca repercusión que tuvo el único volumen publicado de la obra en los estudios posteriores impidieron durante tiempo el aprovechamiento de estos materiales tan valiosos.

En esta contribución se muestra el valor del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* como herramienta indispensable para conocer la variación en las hablas rurales gallegas del primer tercio del siglo pasado. Los materiales de este proyecto, desaprovechados durante décadas en los estudios sobre el gallego, resultan imprescindibles no solo para describir las variedades del gallego de este período, sino también para indagar en los cambios lingüísticos que se fueron produciendo en la lengua hasta la actualidad.

## 1. Introducción

El interés por documentar de forma científica las variedades habladas de las lenguas se consolidó en Europa poco después de arraigar la lingüística histórica como disciplina. En las últimas décadas del siglo XIX, los neogramáticos y los fundadores de la Lingüística Románica emprenden el estudio de las hablas rurales como complemento para reforzar el carácter científico de la lingüística histórica (Swiggers, 2010). Hasta ese momento, la descripción de los dialectos había llamado la atención de forma ocasional de aficionados y eruditos incitados por los principios e intereses de la Ilustración y el Romanticismo (Johnstone, 2011).

En la península ibérica, esta etapa de dialectología precientífica la testimonian en el siglo XVIII figuras como Manuel Larramendi, Gregorio Mayáns i Siscar, Gaspar Melchor de Jovellanos, Contador de Argote y Fray Martín Sarmiento (Río, 1943; Lázaro Carreter, 1985; Zuazo, 2010; Pérez Pascual, 2016). A pesar de que la obra de Sarmiento tardó en ser publicada y conocida, sus aportaciones en varios ámbitos científicos son descritas por algunos autores como muy originales y modernas para su tiempo (Pensado, 1960; Lázaro Carreter, 1985). En sus escritos se descubre que el afán

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “Variación y cambio en los dominios gallego y portugués en el siglo XX: análisis del habla rural a partir de materiales geolingüístico”, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PGC2018-095077-B-C44; MCIU/AEI/FEDER, UE).

por el conocimiento y estudio de las lenguas era compartido con su curiosidad científica por todos los campos del saber: historia, geografía, arte, literatura, medicina, botánica, heráldica, etc. Entre los temas lingüísticos abordados por Sarmiento están los que atraían a los pensadores e intelectuales de su tiempo: el origen de las lenguas, el ideal de un idioma universal y la etimología (Considine, 2017); así como otros menos comunes y más originales como la observación y comparación de las lenguas hispánicas vivas, de modo particular la lengua gallega (Río, 1943; Santamarina, 1997).

En los años 1745 y 1754-1755 Sarmiento realizó dos viajes por Galicia durante los que se dedicó, entre otras tareas, a recoger información lingüística de boca de los hablantes de las distintas localidades visitadas (Monteagudo, 2002: 54–55). Los cuadernos de notas con la documentación recogida fueron la base para algunas de sus obras, como el *Coloquio en mil duascentas coplas galegas*, el *Comento* y el *Glosario* (Santamarina, 1997). Además de esta labor de documentalista lingüístico de campo, Sarmiento propuso un plan sistemático de recolección de información léxica con el que parece anticiparse a los proyectos de Geografía Lingüística desarrollados en Europa a partir de mediados del siglo XIX (Santamarina, 1997: 54–55)<sup>2</sup>. Para reunir las “voces que se han usado y vulgarmente se usan en diferentes partidos del reino de Galicia” (Pensado, 1971-1972: 63), cree necesario dividir el territorio en ocho partidos y encargar la tarea de registro a hablantes nativos con conocimiento de lenguas:

En estos ocho partidos ha de haber a lo menos ocho sujetos esparcidos, que sepan latín, castellano y que sean gallegos *nativos*. Cada uno de éstos ha de tener un pliego de papel en limpio y dividido en ocho *columnas*, como este pliego en que escribo, y en el cual se han de ir apuntando las voces vulgares gallegas que con singularidad se usan en tal partido y no en otro. [...] Así para un diccionario de la lengua vulgar han de concurrir muchos eruditos y no eruditos, pues no es trabajo de uno sólo. [...] Los innumerables vecinos que habitan los ocho partidos que señalé para Galicia, podrán servir de mucho, apuntando en los ocho pliegos dichos, las voces que se les ofrecieren en el hablar y que no se usan en otro partido (Pensado, 1971-1972: 64–65).

El proyecto de documentación lingüística ideado por Sarmiento tardaría muchas décadas en hacerse efectivo en el dominio lingüístico gallego. A diferencia de lo que ocurrió en otros territorios románicos, las primeras investigaciones científicas para el conocimiento de la lengua viva no se emprenden hasta las primeras décadas del siglo XX. A partir de los años veinte, varios investigadores de la escuela de Hamburgo

---

<sup>2</sup> Sarmiento proponía elaborar con estos materiales un *diccionario alfabético*, a la manera de los que existían para otros idiomas, y también un *onomástico*, en el que las palabras se organizarían por *clases* semánticas. El tipo de cuestionario que proyectaba para recolectar los materiales léxicos debería seguir también una organización onomasiológica (Santamarina, 1997: 55–56).

publican trabajos sobre la lengua y cultura de algunas zonas gallegas siguiendo el método *Wörter und Sachen*, que conjugaba los intereses de la etimología, la semántica y la etnografía (Regueira Fernández, 1991; Santamarina, 2007)<sup>3</sup>. La escasez de contribuciones que permitiesen conocer el gallego hablado todavía es señalada a mediados del siglo XX por estudiosos como Zamora Vicente (1986) y Dámaso Alonso (1972).

El *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* es el primer proyecto científico en el que, de acuerdo con los métodos de investigación dialectal de la época, se proyecta documentar el conjunto de hablas románicas de la península ibérica. En consecuencia, es también la primera investigación que ofrece información fiable y completa sobre la variación lingüística espacial en el dominio gallego y sobre sus límites con las variedades próximas. Diego Catalán, en una reseña al primer volumen publicada en 1964, señala la relevancia que tendrá el ALPI para el conocimiento de las investigaciones dialectales sobre portugués y gallego:

La dialectología portuguesa, aunque enriquecida con monografías modernas de excepcional interés, no había avanzado grandemente en sus visiones panorámicas desde los tiempos heroicos de Leite de Vasconcelos; de ahí el interés actual del cuadro trazado por el ALPI. La importancia de las encuestas gallegas es aún más notoria, pues, hasta el presente, nadie ha acometido la empresa de escribir una dialectología gallega (Catalán, 1989: 238).

A pesar del valor de los materiales del proyecto difundidos, la publicación de ALPI no tuvo repercusión alguna en la lingüística gallega hasta fechas recientes. El trabajo de campo realizado por el gallego Aníbal Otero fue desconocido e ignorado por los estudiosos gallegos durante bastante tiempo. En 1952, cuando ya hacía años que se había retomado la investigación para completar las entrevistas de los puntos restantes del atlas, la Real Academia Galega se dirige al Consejo Superior de Investigaciones Científicas para solicitar que:

[...] ya que están terminados los estudios relacionados con dos de las lenguas románicas de la Península: castellana y catalana, y que van a ultimar los trabajos para completar el ATLAS con la parte correspondiente a Portugal [...], no sea olvidada la región gallega, poblada por dos millones y

---

<sup>3</sup> En 1926, Vicente Risco presenta en el Seminario de Estudos Galegos su *Pr'o catálogo da léngua galega* (Risco, 1993) proyecto en el que combina su intención de clasificar por temas el léxico con la de proponer una guía para el registro de la riqueza del gallego popular. El catálogo permaneció inédito hasta 1993. Hay noticias sobre el propósito del Seminario de Estudos Galegos de acometer los trabajos de preparación de un atlas lingüístico a inicios de los años treinta (Figueroa, 2017: 46; Monteagudo, 2017: 257). Por varias referencias se conoce también que por la misma época Margot Sponer había programado labores de documentación para conocer las variedades gallegas modernas (Figueroa, 2017: 25).

medio de habitantes que, aun hoy, hablan en su mayoría el lenguaje regional, hermano del portugués (Alonso Montero, 2009: 16).

Los académicos gallegos ignoraban que en los años anteriores a la guerra, un joven estudiante nacido en Barcia, provincia de Lugo, y formado en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, había completado el trabajo de campo de las localidades gallegas incluidas en el ALPI, en algunas acompañado por Aurelio M. Espinosa, Jr. (Alonso Montero, 2011).

La publicación en 1962 del volumen I del ALPI es anunciada y comentada en la prensa gallega, pero la valiosa información divulgada en los mapas no tuvo la repercusión esperable en los trabajos de investigación publicados en los años posteriores. En la primera edición del manual gramatical de gallego más veces reeditado y citado durante el siglo XX, no se encuentran referencias a la obra, ni en la sección dedicada a la Dialectología ni en el apartado bibliográfico final (Carballo Calero, 1966). Tampoco figura mención alguna al ALPI en la última edición de esta obra de Carballo, muy aumentada y revisada en el capítulo bibliográfico (Carballo Calero, 1979)<sup>4</sup>.

El primer volumen del ALPI se publica cuando los trabajos de Geografía Lingüística en Europa se comenzaban a concretar en proyectos de atlas regionales. Por razones de diversa índole, la obra no fue muy bien recibida entre algunos especialistas y recibió críticas en cierta manera inmerecidas (Alvar, 1964; Colón y Lüdtke, 1965). Como ocurre con cualquier otro atlas lingüístico, es posible discutir sobre la validez de la metodología empleada en las encuestas, sobre la densidad de la red de localidades y sobre la oportunidad de ciertas preguntas de fonética que pretendían tener carácter general. Con todo, resulta indiscutible el valor del ALPI como testimonio documental de las hablas rurales de la primera mitad del siglo pasado y como herramienta única para investigar la diversidad lingüística de las variedades iberorromances.

En este trabajo se ilustra con unos pocos ejemplos la utilidad de los materiales del ALPI para el estudio de la variación espacial en el dominio gallego. La información está tomada de la base de datos del proyecto “Elaboración y edición de los materiales del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*”, albergado en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) y coordinado por Pilar García Mouton (García Mouton *et al.*, 2019).

---

<sup>4</sup> En las dos ediciones se citan obras publicadas después del ALPI y también varios trabajos de Aníbal Otero. Carballo tampoco menciona el atlas en su trabajo sobre las variedades del gallego, en el que aborda cuestiones sobre límites internos y externos del dominio para las que la consulta de los materiales del atlas publicados habría resultado de mucho provecho (Carballo Calero, 1969).

## 2. El gallego en los materiales del ALPI

Hasta principios de la década de 1930 no se inician los trabajos de campo del primer proyecto de documentación lingüística que permitirá conocer con rigor la variación regional en el interior del dominio lingüístico gallego. El *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* se había emprendido con el propósito de “recoger el material necesario para ofrecer una representación de la lengua popular hablada en pueblos menores y antiguos por personas iletradas o de escasa cultura, entre los cuarenta y los sesenta años de edad”, y además “no se limitaría a la parte de España de lengua castellana, sino que abarcaría toda la unidad románica de la Península” (Navarro Tomás 1975a: 9)<sup>5</sup>. Por lo tanto, una vez que el “mapa lingüístico” del castellano ideado inicialmente por Menéndez Pidal pasa a ser el atlas de las variedades romances peninsulares coordinado por Navarro Tomás, el gallego figura entre el conjunto de hablas objeto de estudio.

El área de habla gallega formaba parte de una de las “tres zonas lingüísticas peninsulares: castellana, gallego-portuguesa y catalano-valenciana” (Navarro Tomás, 1975a: 10) estudiadas en el proyecto. El mapa número 3 del volumen publicado en 1962 ayuda a identificar las localidades que pueden ser consideradas para conocer la variación regional del gallego (Figura 1). En este mapa se ofrece información sobre las “Áreas de las lenguas peninsulares (límites de la diptongación de *ě* y *õ*)” y el “Nombre dialectal del habla local (recogido solo en algunas localidades)”. La línea discontinua de raya y punto marca los límites de las tres zonas lingüísticas, de acuerdo con la variable de fonética histórica que Menéndez Pidal consideraba determinante para la articulación lingüística de la península (Menéndez Pidal 1908; Fernández-Ordóñez, 2006)<sup>6</sup>. Conforme a esta representación, el dominio gallego comprende 62 puntos: 53 localidades situadas en Galicia, 5 en Asturias, 2 en León y 2 en Zamora<sup>7</sup> (Figura 1). Los responsables del proyecto habían establecido una red de encuesta “poco simétrica” que pretendía ser “más tupida en las zonas de más intensa diversidad dialectal, como Asturias, que en regiones de mayor nivelación lingüística, como el centro de Castilla”

---

<sup>5</sup> El “mapa lingüístico” ideado inicialmente por Menéndez Pidal planeaba documentar únicamente los dominios aragonés y castellano (Pérez Pascual, 2016: 105).

<sup>6</sup> Menéndez Pidal consideraba que tanto en occidente como en oriente los límites entre el castellano y otras lenguas no están constituidos por una única línea “sino varias que corresponden á los lindes de diversos fenómenos fonéticos y morfológicos, y esas líneas, lejos de seguir poco más ó menos una misma dirección, toman muy diversos rumbos y se entrecruzan de caprichosas maneras” (Menéndez Pidal, 1908: 343). En el mismo texto el estudioso propone la diptongación de *Ē* y *Ō* latinas como “base del deslinde” de las zonas lingüísticas peninsulares.

<sup>7</sup> Las localidades gallegas están numeradas del 100 al 151 (a las que debe añadirse la localidad numerada como 112b, Muros); las asturianas son 300, 301, 302, 303 y 323; las leonesas 324 y 333; y las zamoranas 340 y 341.

(Navarro Tomás *et al.* 1962: 8). El dominio gallego se vio beneficiado por este principio de representatividad.

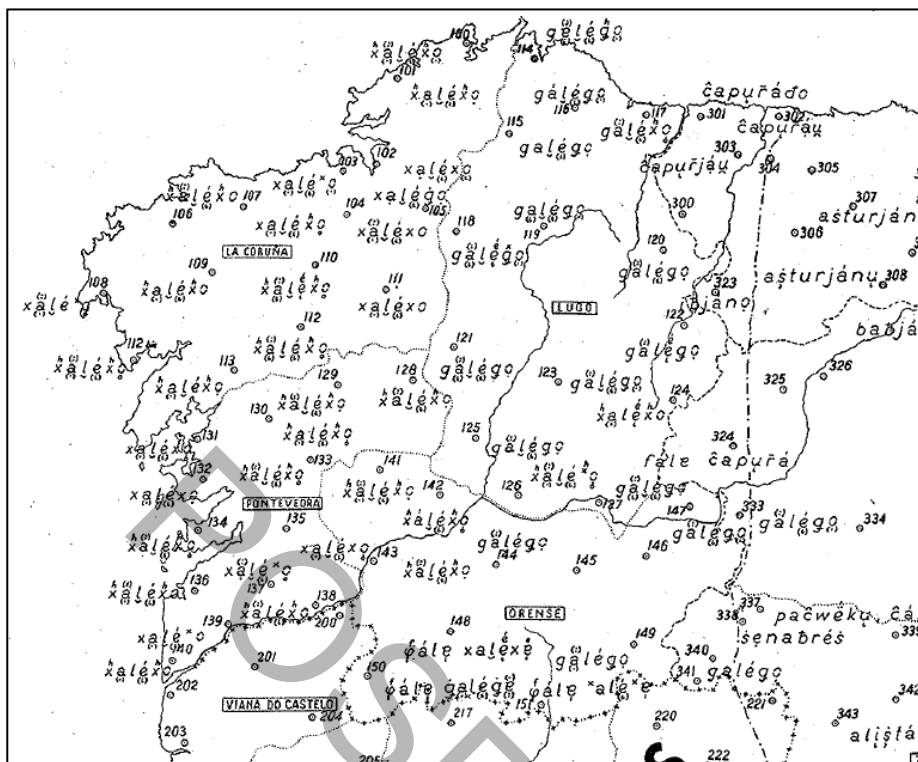


Figura 1. Dominio correspondiente al gallego en el ALPI (Navarro Tomás *et al.*, 1962)

En la mayoría de estos pueblos y villas las encuestas se realizaron antes de la guerra civil (1932, 1934 y 1935) y solo algunos lugares de Asturias fueron investigados en el año 1947<sup>8</sup>. Aníbal Otero se había encargado de puntos de Galicia y Zamora; Lorenzo Rodríguez Castellano de los situados en Asturias y León; y Aurelio Espinosa había colaborado también con estos investigadores en alguna de las encuestas .

En todos estos puntos se emplearon los cuadernos I y II E del cuestionario para realizar las encuestas de campo. El cuestionario del ALPI se había elaborado a partir de la relación de preguntas de los proyectos del *Atlas Linguistique de la France* de Jules Gilliéron y del *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz* de Karl Jaberg y Jakob Jud. Estaba dividido en dos librillos: a) cuaderno I (fonética, morfología y sintaxis); y b) cuaderno II (léxico). Del segundo cuaderno existieron dos versiones: i) II E con 833 preguntas; y ii) II G, un cuestionario abreviado, con 417 cuestiones. En las

<sup>8</sup> En Galicia las encuestas se realizaron entre abril de 1934 y diciembre de 1935. En Asturias el punto 303 (Boal) se investigó en 1932 y el resto en la segunda mitad del año 1947. Los puntos 324 (Puente de Rey) y 340 (Padornelo) se visitaron en 1934; para 333 (Castroquilame) y 341 (Hermisende) no figura información sobre la fecha en los cuadernos.

localidades del dominio gallego se utilizaron los cuestionarios I y II E<sup>9</sup>, por lo que para cada punto se recogieron alrededor de dos mil respuestas.

En la selección de preguntas se conjugaron distintos asuntos de interés: i) temas generales de Filología Románica; ii) cuestiones concernientes al conjunto de las lenguas romances peninsulares; iii) elementos particulares de cada una de las lenguas; y iv) rasgos singulares de las respectivas modalidades dialectales (Navarro Tomás, 1975a: 12). A pesar de que en los cuadernos no se utilizasen títulos para identificar los distintos tipos de preguntas, existen indicios que permiten reconocer el objetivo primero de las cuestiones (ordenación, uso de espacios en blanco, disposición en los cuadernos, etc.).

### 3. Materiales fonéticos

Una de las innovaciones del ALPI con respecto a los proyectos de atlas de gran dominio precedentes es la inclusión de cuestiones específicas de fonética que permitirían “confeccionar una serie de mapas en que se reflejan los fenómenos fundamentales articulatorios y de fonética histórica” (Navarro Tomás *et al.*, 1962). Con este fin se habían seleccionado preguntas sobre conceptos expresados con formas cognadas en las distintas variedades romances peninsulares. A pesar de este propósito, la diversidad léxica no hace siempre posible un aprovechamiento fonético de las 251 primeras preguntas que figuran en el cuaderno I (de *reina* hasta *decirlo*)<sup>10</sup>.

Las respuestas a preguntas como *boca*, *cinco*, *hijo* o *diente* son ejemplo de elecciones acertadas y los mapas que figuran en el volumen publicado dan cuenta de la variación fonética. En los mapas de las figuras 2 y 3 se comprueba que las respuestas a las preguntas *diente* y *fuelle* permiten conocer los límites de la diptongación en el noroeste peninsular y, además, mostrar la variación de resultados que se da en el interior del dominio gallego, consecuencia del influjo de la consonante nasal sobre la vocal tónica (Mariño Paz, 2017: 249). Un ejemplo de elección menos atinada en esta sección es el de *aguijón*, con veintinueve variantes léxicas, comentado en detalle en un trabajo del propio Navarro (1975b). En las localidades del área gallega también se registró variación léxica; se anotaron, entre otras, las formas: *aguillón*, *agullón*, *ferrete*, *ferrón*,

---

<sup>9</sup> En la página web del proyecto se pueden consultar los cuestionarios originales y apreciar las diferencias entre las dos versiones del cuestionario de léxico (García Mouton *et al.*, 2019; vid. sección *El cuestionario*). Lorenzo Rodríguez Castellano (1952: 291, nota) señala que el cuestionario II G se utilizó “algunas veces en localidades de poco interés léxico”.

<sup>10</sup> La página 4 del primer cuaderno contiene diez preguntas bajo el título de “Notas de orientación fonética”, que pretenden obtener información sobre las realizaciones de las vocales medias y de las consonantes que se representan con los grafemas <ɛ>, <s>, <j>, <ch>, <y> y <rr>.

garrote y pico.

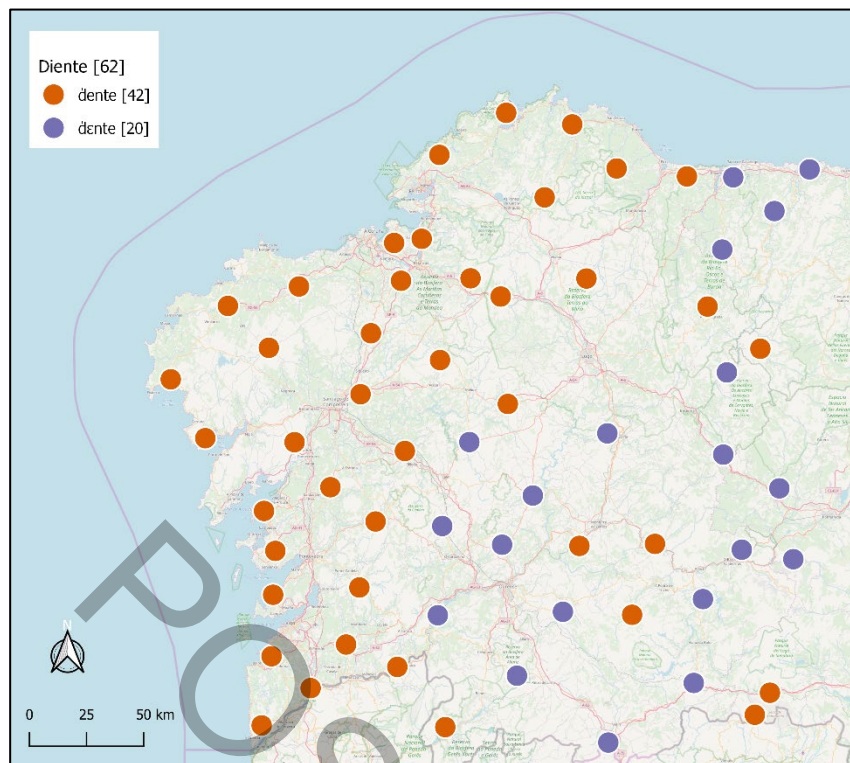


Figura 2. Resultados de la pregunta *diente*.

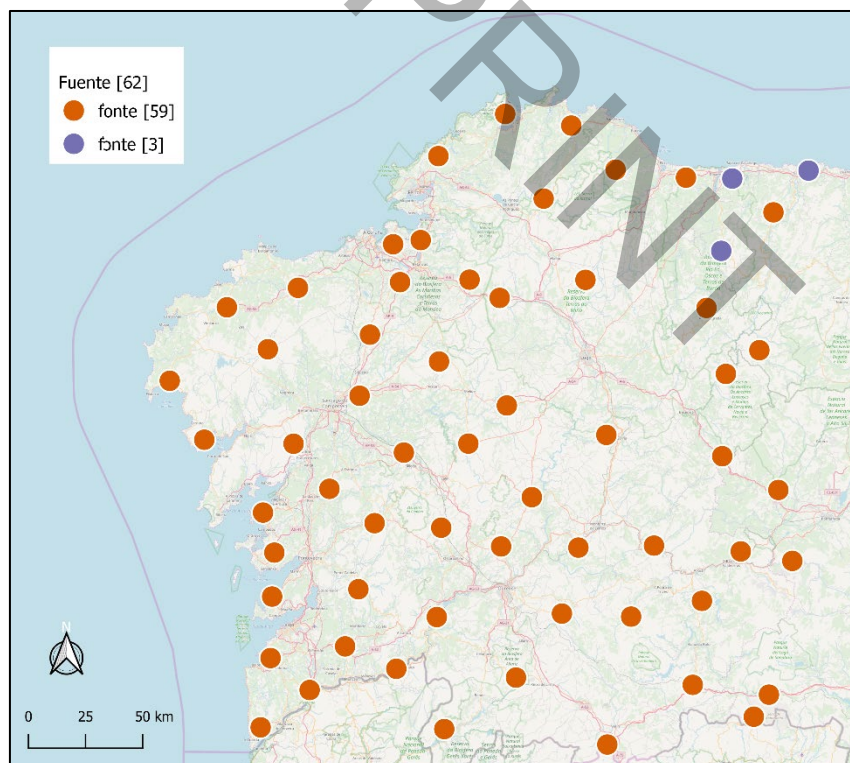


Figura 3. Resultados de la pregunta *Fuente*.

La información de interés fonético no se limita a las primeras preguntas del cuestionario. Dado que las respuestas fueron transcritas en alfabeto fonético, el conjunto de materiales del proyecto es un depósito de información muy valioso para trazar un mapa de sonidos del gallego del primer tercio del siglo XX y para investigar sobre diversas cuestiones de fonética histórica. Algunos trabajos de análisis de cambio lingüístico en tiempo real han utilizado información del ALPI para conocer la evolución reciente de rasgos fonéticos de especial relevancia, como el seseo y la gheada, en el estudio de los dialectos gallegos (Rodríguez Lorenzo, 2008; Sousa, 2010).

El complejo sistema de transcripción fonética adoptado en el ALPI dificulta en algunos casos la interpretación de los datos fonéticos e incluso puede hacer dudar de la fiabilidad de algunos registros<sup>11</sup>. En el proyecto de edición digital de los materiales se ha decidido simplificar las transcripciones originales para poder emplear el sistema AFI y facilitar la búsqueda de información en la base de datos (García Mouton *et al.*, 2019).

#### 4. Materiales morfológicos y sintácticos

Entre las páginas 17 (252 *Cada uno debe pagar sus deudas*) y 30 (411 *Lo queréis para vosotros –a los niños, ancianos, etc.–*) del cuaderno I se reúne un grupo de cuestiones que pueden ser aprovechadas para conocer la variación de distintas variables que, de forma general, se pueden asociar con aspectos de morfología y sintaxis de las variedades romances peninsulares. Para Navarro los resultados obtenidos a partir de estas preguntas demostraron el provecho de “introducir esta novedad” en el cuestionario, puesto que en los proyectos de atlas lingüísticos precedentes apenas se incluían preguntas relativas a aspectos gramaticales (Navarro Tomás, 1975a:14)<sup>12</sup>.

La mayor parte de estas preguntas son enunciados que contienen formas verbales, pronombres, determinantes y estructuras frásticas y oracionales de interés para el estudio de la sintaxis (véase como ejemplo el mapa de la figura 4 sobre el uso de artículo determinado con posesivo y nombre de familia). Figuran también cuestiones que ofrecen información sobre procesos morfológicos derivativos y sobre la forma de ciertos elementos gramaticales.

---

<sup>11</sup> Catalán cuenta 22 sibilantes fricativas en la relación de símbolos que figura en el volumen editado. Además, calcula que con todas las posibles distinciones apuntadas en esta relación serían posibles 243 variantes de /u/ (Catalán, 1989: 234).

<sup>12</sup> En los atlas lingüísticos regionales posteriores al ALPI la información sintáctica es muy escasa (Carrilho y Sousa, 2016).

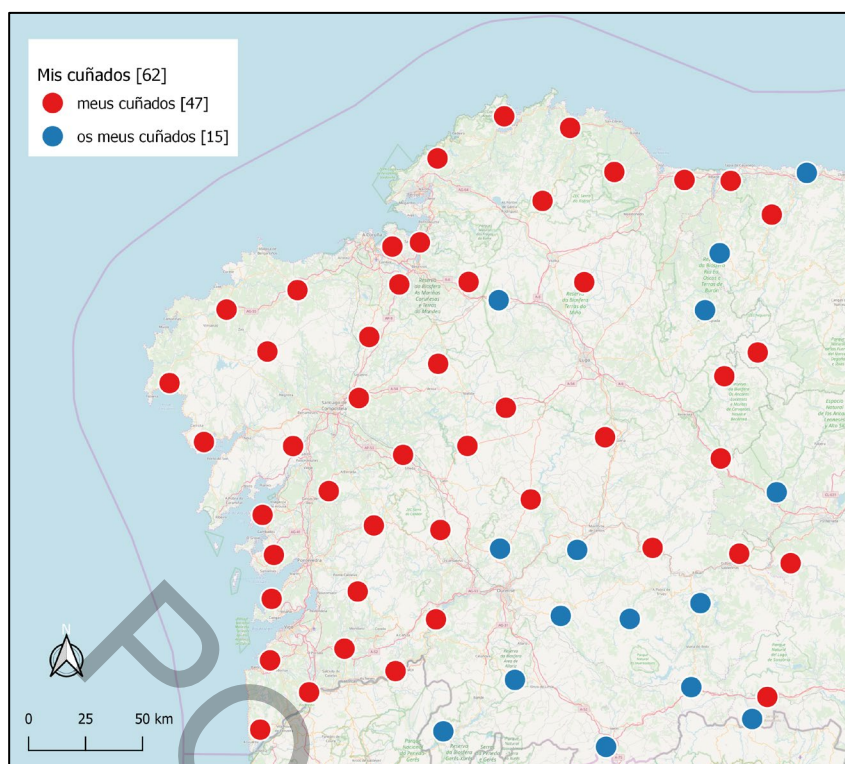


Figura 4. Resultados de la pregunta *Mis cuñados y mis primos*.

## 5. Materiales léxicos

La sección de léxico es la más extensa del cuestionario del ALPI y constituye el segundo cuestionario completo, en sus dos versiones. Las preguntas fueron seleccionadas teniendo como guía el atlas ítalo-suizo de Jaberg y Jud, y siguiendo los consejos de Amado Alonso (Navarro Tomás, 1975a: 12–13). Están referidas a campos léxicos muy diversos, aunque todos ligados de algún modo con el modo de vida rural y tradicional: fenómenos atmosféricos, accidentes geográficos, flora, fauna, cuerpo humano, labores agrícolas y artesanales, familia, etc. Si se tiene en cuenta que la mayoría de las preguntas contenidas en el cuaderno I también pueden ser aprovechadas para un análisis de la variación léxica, resulta evidente la riqueza de estos materiales. El estudio de esta información va a permitir identificar áreas léxicas en el dominio gallego (Figura 5), conocer la vitalidad de las voces a lo largo del siglo XX e indagar en la intensidad y distribución de los castellanismos léxicos (véase el ejemplo de *jabalí* y *bellota* en los mapas de las figuras 5 y 6).

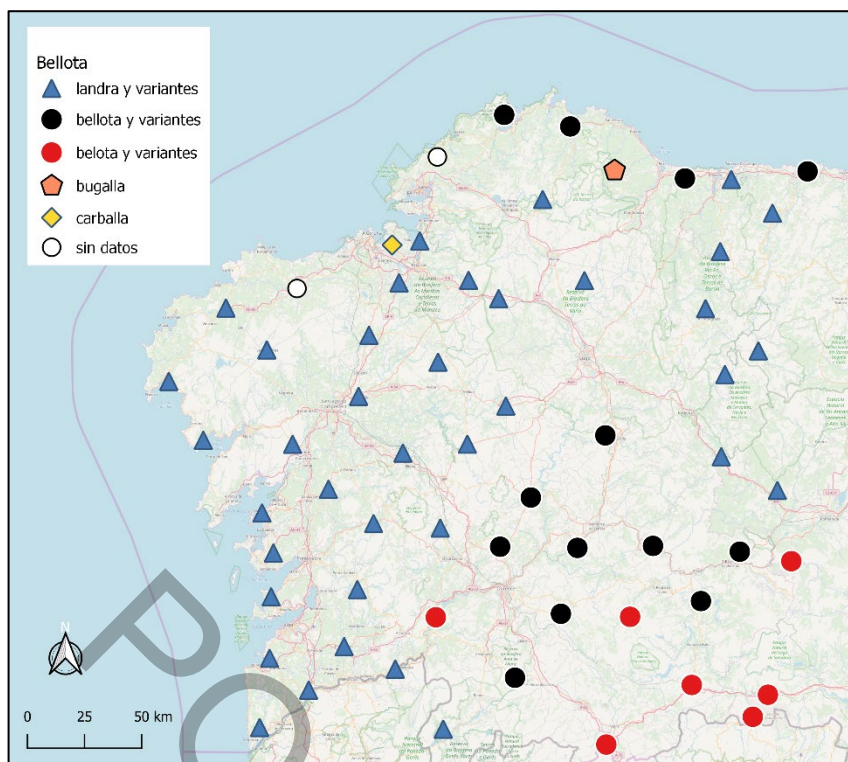


Figura 5. Resultados de la pregunta *bellota*.

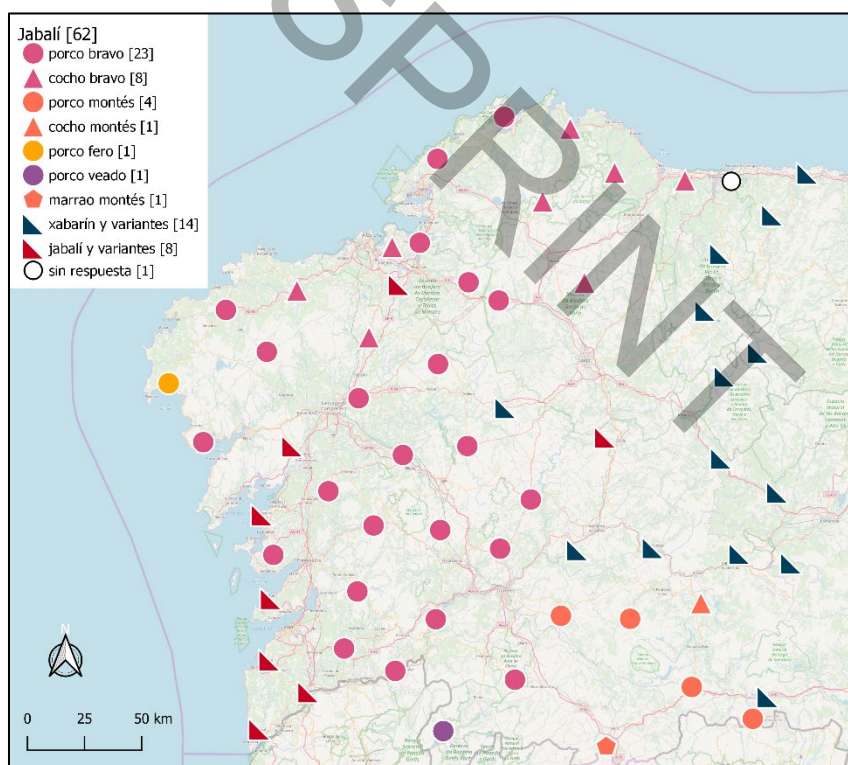


Figura 6. Resultados de la pregunta *jabalí*.

Las preguntas referidas a ciertos ámbitos léxicos fueron menos productivas en algunas zonas de la península. En los cuadernos gallegos apenas se encuentra información sobre el cultivo del olivo (salvo en la localidad de San Clodio, Lugo) y es

muy escasa en algunos lugares de montaña para las cuestiones referidas a la vid y el vino.

## 6. Materiales etnográficos

Navarro consideraba que el ALPI, a pesar de no llamarse *lingüístico y etnográfico*, contenía un número suficiente de preguntas que lo hacía merecedor de esta última indicación (Navarro Tomás, 1975a: 13). En el cuaderno II figuran preguntas que pretendían registrar información que iba más allá del interés lingüístico por recoger denominaciones para conceptos y realidades de la vida local. Al preguntar por ciertos elementos del mundo tradicional, se recogían los nombres y también información sobre su forma (dibujos y descripciones; 562 *Forma y nombre del pesebre*, 663 *Esquema de la planta y nombre y uso de sus habitaciones*, 677 *Forma de los techos*), su uso y función (693a *Vajilla para comer*, 577f *Manera de descuartizar el cerdo*) y costumbres o creencias relacionadas (426d *Significación que se les atribuye [a las rojeces de la salida y puesta del sol]*).

Entre el conjunto de preguntas sobre la vida doméstica se incluye una que ilustra bien la utilidad de estos materiales para conocer la cultura, la vida y las costumbres de las sociedades rurales de las primeras décadas del siglo pasado. Las respuestas a la cuestión 695a *Nombres y substancia de las comidas más comunes* permiten saber el número de comidas que se realizaban a lo largo de la jornada, sus denominaciones y también los alimentos que formaban parte de la dieta común (Tabla 1). Con esta información se podrán estudiar, por ejemplo, los cambios en las denominaciones de las comidas del día que se fueron produciendo en las variedades lingüísticas peninsulares, un cambio que se dio en la mayoría de las culturas europeas (Day, 2008) y también indagar sobre las costumbres alimentarias de las sociedades rurales.

DENOMINACIÓN	COMPOSICIÓN
<i>parva</i>	pan y aguardiente
<i>almorzo</i> (10h)	caldo y pan; pan, carne y vino
<i>xantar</i> (12h)	caldo, patatas, carne o leche; compango
<i>merenda</i>	pan, carne y vino
<i>cena</i>	caldo y pan

Tabla 1. Respuestas a la pregunta 695a en Chantada, Lugo.

## 7. Cierre

En abril del año 1928 se celebró en La Haya el primer congreso internacional de Lingüística por iniciativa de Antoine Meillet con la intención de reunir a especialistas de diferentes países para discutir sobre los intereses y problemas de la disciplina (Sommerfelt, 1966; Mojet, 2018). Los organizadores del congreso, Joseph Schrijnen y Christianus Uhlenbeck, se habían dirigido previamente a un grupo de colegas para invitarlos a dar su opinión sobre seis problemas prácticos y a proponer nuevas cuestiones de interés para la lingüística. Entre los seis problemas constaba uno referido a la investigación en Geolingüística: “Quelles sont les meilleures méthodes de recherche en géographie linguistique? a. Valeur des cartes, questionnaires, gramophones et des recherches sur place. b. L’aspect géographique de la lexicographie et de la stylistique” (Congrès International de Linguistes, 1930: 17)<sup>13</sup>.

La relevancia dada a esta disciplina por los lingüistas de la época y el interés creciente por los estudios de tipo sincrónico se reflejó también en los acuerdos tomados al final del encuentro. Entre las conclusiones del congreso figura la encomienda de dirigirse a los gobiernos y a las comisiones competentes de la Sociedad de Naciones para organizar estudios de documentación de las variedades habladas: “il s’agissait de prendre des moyens efficaces pour éviter que tant de langues se perdent irréparablement; il est vraiment plus que temps d’entreprendre une description systématique de l’état linguistique du monde entier” (Congrès International de Linguistes, 1930: 98).

Navarro se refiere a estos acuerdos en un trabajo sobre las hablas populares y los atlas lingüísticos publicado en 1929 en el que ofrece reflexiones sobre el reconocimiento de las hablas populares de extraordinaria modernidad. Además de rectificar el menosprecio con que eran observadas las hablas locales, Navarro consideraba imprescindible emprender de forma urgente el trabajo de registro de estas variedades:

Los dialectos y hablas locales puede decirse que tienen sus días contados. La intensificación de la enseñanza escolar y la expansión creciente del idioma culto los van arrollando y demoliendo con paso firme y seguro. No hay que preocuparse de alargar su vida ni de acelerar su muerte. Lo que hay que hacer, como decía admirablemente Unamuno, es embalsamarlos en ciencia. (Navarro Tomás, 1929: 484)

---

<sup>13</sup> En las actas del congreso se recogen las discusiones sobre esta cuestión. Entre los participantes figuran A. Meillet, O. Bloch (sucesor de Jules Gilliéron) y M. Bartoli (Congrès International de Linguistes, 1930).

Al repasar los proyectos de atlas lingüísticos realizados y en marcha, el autor reconoce que en el ámbito de las lenguas románicas “el retraso más notorio y saliente es el de España y Portugal” (Navarro Tomás, 1929: 482). Casi un siglo después de escritas estas palabras es necesario reconocer que, gracias a la iniciativa, el esfuerzo y la entrega constante de los investigadores participantes en la gestación y desarrollo del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, la Lingüística cuenta hoy con un tesoro insustituible para conocer las lenguas y comunidades rurales de la primera mitad del siglo pasado. En el ámbito de los estudios sobre la lengua gallega, el ALPI es una obra si cabe todavía más valiosa, debido a la escasez de documentación lingüística sobre las variedades habladas del gallego. Es deber de los estudiosos aprovechar esta “especie de acta documental del carácter y sinonimia del habla popular de la Península en los años inmediatamente anteriores a la guerra civil” (Navarro Tomás, 1975a: 14).

## 8. Referencias

ALONSO MONTERO, Xesús. «Para a biografía de Aníbal Otero como lingüista: documentos e datos inéditos ou descoñecidos», *Madrygal. Revista de Estudos Gallegos*, 12 (2009), pp. 11-24.

— *Aníbal Otero. Lingüística e política en España na Guerra Civil e no franquismo*, Vigo, Xerais, 2011.

ALONSO, Dámaso. *Obras completas. Estudios lingüísticos peninsulares*, Madrid, Gredos, 1972.

ALVAR, Manuel. «[Reseña del] Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. I. Fonética», *Archivo de Filología Aragonesa*, XIV-XV (1964), pp. 370-372.

CARBALLO CALERO, Ricardo. *Gramática elemental del gallego común*, Vigo, Galaxia, 1966.

— «Sobre os dialectos do galego», *Grial*, 23 (1969), pp. 1-15.

— *Gramática elemental del gallego común*, 7ª edición, Vigo, Galaxia, 1979.

CARRILHO, Ernestina y Xulio SOUSA. «Aspectos de variação sintáctica no Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)», en Jean-Paul Chauveau, Marcello Barbato e Inés Fernández-Ordóñez (eds.), *Linguistique variationnelle, dialectologie et sociolinguistique*, Nancy, ATILF, 2016, pp. 67-81.

- CATALÁN, Diego. *El español: orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo, 1989.
- COLÓN, Germán y Helmut LÜDTKE. «[Reseña al] Atlas Lingüístico de la Península Ibérica», *Vox Romanica*, XXIV (1965), pp. 323-335.
- Congrès International de Linguistes. *Actes du Premier Congrès International de Linguistes à La Haye, du 10-15 Avril, 1928*, Leiden, A.W. Sijthoff, 1930.
- CONSIDINE, John. *Small dictionaries and curiosity. Lexicography and fieldwork in post-medieval Europe*, Oxford, Oxford University Press, 2017.
- DAY, Ivan. *Cooking in Europe, 1650-1850*, Westport, Greenwood Press, 2008.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés. «Contribuciones de Ramón Menéndez Pidal al estudio del catalán: Del I Congrés Internacional de la Llengua Catalana al Atlas Lingüístico de la Península Ibérica», en Maria Pilar PEREA SABATER (ed.), *Reflexos i projeccions. El Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, Barcelona, PPU, 2006, pp. 172-202.
- FIGUEROA, Antón. *Margot Sponer. Do galego antigo ás fronteiras da resistencia*, Santiago de Compostela, Laidvento, 2017.
- GARCÍA MOUTON, Pilar, Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, David HEAP, Maria Pilar PEREA, João SARAMAGO y Xulio SOUSA. *ALPI-CSIC. Edición digital de Navarro Tomás, Tomás (dir.), Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, 2019. Disponible en: <http://www.alpi.csic.es> [Consulta 12/10/2019].
- GILLIÉRON, Jules. *Atlas Linguistique de la France*, Paris, Champion, 1902-1910.
- JABERG, Karl y Jakob JUD. *Sprach-und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*, Zofingen, Ringier, 1928-1940.
- JOHNSTONE, Barbara. «Language and place», en Rajend Mesthrie (ed.), *The Cambridge handbook of Sociolinguistics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 203-217.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Barcelona, Crítica, 1985.
- MARIÑO PAZ, Ramón. *Fonética e fonoloxía históricas de lingua galega*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 2017.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. «Sobre los límites del Valenciano», en [s.ed.] *Primer Congrès Internacional de la Llengua Catalana. Barcelona octubre de 1906*, [s.l.], Estampa d'En Joaquim Horta, 1908, pp. 340-344.

MOJET, Emma. *Discussing Disciplinary Development: The role of the First International Congress of Linguists (1928) in the formation of the discipline of general linguistics. History and Philosophy of the Language Sciences*, 2018. Disponible en: <https://hiphilangsci.net/2018/02/14/first-international-congress-of-linguists/#n7> [Consulta 23/11/2019].

MONTEAGUDO, Henrique. *Sobre a lingua galega. Antoloxía de Martín Sarmiento. Antoloxía*, Vigo, Galaxia, 2002.

— «O seminario de Estudos Galegos: do cultivo do idioma (1923-1927) á codificación (1928-1936)», en Henrique Monteagudo y Dolores Sánchez Vales (eds.), *No tempo das Irmandades. Fala, escrita e prelos*, A Coruña, Real Academia Galega, 2017, pp. 239-278.

NAVARRO TOMÁS, Tomás. «Los atlas lingüísticos y las hablas populares», *Revista de Pedagogía*, VIII (1929), pp. 481-486.

— «Sinonimia peninsular del agujón», en Tomás Navarro Tomás (ed.), *Capítulos de geografía lingüística de la península ibérica*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975a, pp. 11-173.

— «Noticia histórica del ALPI», en Tomás Navarro Tomás (ed.), *Capítulos de geografía lingüística de la península ibérica*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975b, pp. 9-20.

— (dir.), Francesc de BORJA MOLL, Aurelio M. ESPINOSA, Luís F. LINDLEY CINTRA, Armando NOBRE DE GUSMÃO, Aníbal OTERO, Lorenzo RODRÍGUEZ CASTELLANO y Manuel SANCHIS GUARNER. *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. Fonética*, Madrid, CSIC, 1962.

PENSADO, José Luis. *Fray Martín Sarmiento: sus ideas lingüísticas*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1960.

— *Fr Martín Sarmiento "Discurso apologético por el arte de rastrear las etimologías de las lenguas vulgares"*. Edición y estudio crítico. *Boletín de la Real Academia Gallega*, XXXI / 353-354 (1971-1972), pp. 7-95.

PÉREZ PASCUAL, José Ignacio. *Los primeros pasos de un largo caminar. Los comienzos del atlas lingüístico de la península ibérica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua - Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, 2016.

REGUEIRA FERNÁNDEZ, Xosé Luís. «A contribución alemana á lingüística galega», en Constantino García, Mercedes Brea y Francisco Fernández Rei (eds.), *Homenaxe ó profesor Constantino García*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1991, pp. 155-178.

RÍO, Ángel del. «Los estudios de Jovellanos sobre el dialecto de Asturias (Notas acerca de la dialectología en el siglo XVIII)», *Revista de Filología Hispánica*, 3 (1943), pp. 209-243.

RISCO, Vicente. *Pr'o catálogo da léngua galega. Homenaxe ó 70 aniversario do Seminario de Estudos Galegos*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1993.

RODRÍGUEZ LORENZO, David. 2008. «Análise contrastiva entre os materiais do ALGa e do ALPI no campo léxico das partes do corpo», en Alexandre Veiga y Maria Isabel Gonzalez REY (eds.), *La diversité linguistique. Actes du 31. Colloque de la Société internationale de linguistique fonctionnelle (Lugo, 11-15 septembre 2007)*, Lugo, Axac, 2008, pp. 219-223.

RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo. «El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). (Nota informativa)». *Archivum*, II (1952), pp. 288-296.

SANTAMARINA, Antón. «O Padre Sarmiento, precursor dos estudos románicos», en *O Padre Sarmiento e o seu tempo. Actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr Martin Sarmiento (1695 -1995)*, Santiago de Compostela, 29 de maio 3 de xuño de 1995, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1977, pp. 31-65.

— «Trinta anos do Atlas Lingüístico Galego», *A Trabe de ouro*, 72 (2007), pp. 539-554.

SOMMERFELT, Alf. «Antoine Meillet, the Scholar and the Man», en Thomas A. Sebeok (ed.), *Portraits of linguists. A biographical source book for the history of western linguistics, 1746-1963*, Bloomington, Indiana University Press, 1966, pp. 241-248.

SOUSA, Xulio. «Xeolingüística e cambio lingüístico: gheada e seseo no ALPI e no ALGa», en Maria Iliescu, Heidi Siller-Runggaldier y Paul Danler (eds.), *Actes du XXVe*

*Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes. Innsbruck 2007*, Berlin, De Gruyter, 2010, pp. 257-267.

SWIGGERS, Pierre. «Mapping the Romance languages of Europe», en Alfred Lameli, Roland Kehrein y Stefan Rabanus (eds.), *Language and space. An international handbook of linguistic variation. Language Mapping*, Berlin, De Gruyter Mouton, 2010, pp. 269-300.

ZAMORA VICENTE, Alonso. *Estudios de dialectología hispánica*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1986.

ZUAZO, Koldo. *El euskera y sus dialectos. Origen, evolución y propuestas de futuro*, Irún, Alberdania, 2010.

POSPRINT